



## ENFOQUES

AÑO X, N° 1 - 1998

Revista publicada por la  
Secretaría de Investigación de la  
Universidad Adventista del Plata. 25  
de Mayo 99, 3103 Libertador San  
Martín, Entre Ríos, Argentina.  
e-mail: uap@uap.satlink.net

Las opiniones de los colaborado-  
res no representan necesariamente  
el pensamiento de la Universidad  
Adventista del Plata.

Registro de Propiedad Intelectual  
N° 1378732.

### Director

Lic. Fernando Aranda Fraga

### Redactores

Dr. Néstor Alberro  
Prof. Nely E. de Finuchi  
Lic. Raúl Kerbs  
Lic. Juan C. Priora

### Diagramación

Prof. Marcelo Sosa

### Consejo Editorial

#### PRESIDENTE

Prof. Juan Carlos Olmedo

#### SECRETARIO

Prof. Carlos Delfino

#### VOCALES

Dr. Néstor Alberro  
Lic. Fernando Aranda Fraga  
Dr. Aecio Cairus  
Prof. Mónica Casarramona  
Lic. Hugo Cotro  
Lic. Juan F. Darrichón  
Dr. Jorge González  
Prof. Hernán Hammerly  
Lic. Juan C. Priora  
Dr. Carlos A. Steger  
Prof. Emilio Vogel



Hace algunos años, en 1993, comentando para esta misma revista la obra del Dr. Egil Wensell: *El poder de una esperanza que edifica y sana*, hice referencia a los 95 años que cumplía la Universidad, con palabras que nos remitían a los ilustres hombres y mujeres que la forjaron: "El año 1898 marcó un hito en la historia de la Iglesia Adventista en Sudamérica; un pequeño grupo de visionarios, a quienes nuestra memoria colectiva, afectivamente, designa como 'los pioneros', fueron capaces de imprimirle a sus vidas el sentido que el poder divino inspiró en ellos. Noventa y cinco años atrás, nacía en esta parcela de la Mesopotamia argentina una esperanza que... educa, porque 1898 señala el año de fundación del Colegio Adventista del Plata, ya, hoy, universidad...". Mientras uno a uno se van consumiendo en el calendario los días previos del mes que resta para que juntos, la comunidad entera, celebremos el centenario de Libertador San Martín, van recobrando vida ciertos acontecimientos relevantes que tanto tuvieron que ver con nuestro pasado.

La razón de ser de la Universidad y de todo colegio radica en sus alumnos, por eso hoy recordamos al primero de ellos: Luis Ernst, quien decidió venir hasta aquí para formarse en la escuela de la "excelencia y el servicio". Transcurridos cien años de vida académica de la institución, ésta cuenta ahora con más de 2.000 alumnos, entre todas las opciones de escolaridad, diversificados, en el nivel universitario, en una amplia gama de carreras, que van desde lo técnico-contable y empresarial hasta lo asistencial. Un grupo de alumnos, bajo la dirección de sus tutores, transitan sus primeros pasos en la investigación, desarrollando incipientes proyectos bajo el formato de una tesis de grado o de posgrado. Otros, a la par que acrecientan sus conocimientos, comienzan a derramarlos sobre la comunidad poniendo en práctica sus ideales de servicio y abnegación.

Este ejercicio de desandar el camino de los cien años nos conduce también a la evocación de la historia de las publicaciones del CAP-UAP, que a través de varias décadas vieron la luz con la sana intención de sembrar ideas, creencias y valores, actividad que constituye la esencia misma del docente. Vaya, pues, nuestro sincero y nostálgico recuerdo a los primeros números de *La Voz del Colegio*, fundada en 1923. Recordamos, asimismo, otras revistas académicas, como *Educando* y *Romance*, esta última conteniendo trabajos literarios de alumnos de Nivel Medio. También *Enfoques* cumple años, apenas una década, si bien debido a su discontinuidad inicial han pasado casi veintidós años desde la aparición de su primer número, en diciembre de 1976, publicada por el Instituto Adventista del Plata (Wensell, 1993, pp. 169-171). En este espacio para el recuerdo queremos, quienes hoy formamos parte del *staff* de la revista, evocar a quienes la dirigieron y colaboraron en ella para que siga existiendo.

El reducido espacio de un editorial me obliga a cerrar el álbum de recuerdos recién comenzado a explorar. Con los lectores dejo el presente de una institución y de su revista. Seguramente los autores, a quienes agradezco profundamente por su contribución, podrán conducirlos por las sendas de la ciencia y la teología, la economía, la educación y la psicología, a una tan cara meta como lo es la búsqueda de la verdad.

*Fernando Aranda Fraga*